

PRINCESA QUE PORTA EL PRANA

POR GABRIELA CASTILLO. FOTOS DE MARCO CONTI.

Sanjuanina afincada en Córdoba, Julieta Buschiazzo recibió el nombre espiritual de Pavan Kaur al formarse como instructora de kundalini yoga; y su faceta de música se encontró con el canto de mantras. Aquí cuenta esa evolución, cómo siente y cómo hace.





Pavan Kaur es cantante de mantras y maestra de yoga. Vive en Córdoba, sobre una calle por la que parecen pasar todos los ómnibus del mundo, apenas al margen de la zona de los boliches y de las casas de repuestos para autos. Hay ruido, mucho ruido, en todos los sentidos.

No es fácil escuchar a Pavan. Para entrar a su mundo, primero hay que desoír. Desoír cualquier concepción de las que nos conforman a la mayoría de quienes nacimos de este lado del mundo occidental, cristiano y capitalista. Recién entonces Pavan canta y habla.

Nombre de alma

Desde su nombre mismo, lo de Pavan invita a repensar. En San Juan, donde nació, era Julieta Buschiazzo. Y lo sigue siendo. Pero también es Pavan, a veces escrito con V y otras con W.

"Pavan Kaur es mi nombre espiritual. Significa 'la princesa que porta el prana'. Prana representa la energía. Yo llego a los mantras porque empiezo la formación en kundalini yoga, y ahí me entero del mundo del sonido, de los mantras y de su poder, y me enamoro de esa parte. En esa formación, la mayoría de los profesores llevan un nombre espiritual. No es obligatorio llevarlo. Pero lo que significa, vibratoriamente, le recuerda a tu alma cuál es tu destino. Representa un desafío. No es algo que viene fácil, sino algo que hay que llevar adelante. A veces me preguntan: '¿Te llamamos Julieta o te llamamos Pavan?'. La diferencia es que si me llaman Pavan, en algún lugar de mi subconsciente, de mis fibras, o de mis células, llega ese mensaje, que yo tengo que vivir esa esencia, que es la que porta el prana".

"Mi nombre espiritual me fue dado por la institución en la que me formé, que tiene su sede en Estados Unidos. Me llegó por correo y estaba escrito con W: Pawan. Durante meses lo pronuncié así. Pero cuando vino a Córdoba, mi maestro me dijo que se pronunciaba Pavan. La diferencia es importante, porque si ponés el corazón en un mantra va a estar bien, pero bien pronunciado es mejor. Entonces empecé a escribirlo con V para que la gente lo pronuncie como es".

Flujo de movimiento

Julieta llegó a ser Pavan. Llegó por un camino de reflexión sobre el mundo y sobre sí misma en el que puso su cuerpo, su alma y, por supuesto, su voz. Pavan, para seguir siendo Pavan, se mantiene cada día en el mismo camino. *"El kundalini yoga fue difundido en Latinoamérica y buena parte del mundo por Yogi Bhanan. Él fue el maestro que formó maestros. Antes de él, el kundalini yoga no era abierto a todas las personas. Él consideró que, por el poder que otorga y por todos sus beneficios, el mundo iba a necesitar de estas técnicas para los tiempos que se venían".*

"El kundalini es la forma de yoga más completa, porque tiene muchos elementos, no sólo la parte física, sino también las meditaciones y el poder de los mantras. La dinámica de los ejercicios es completamente distinta, y la incorporación de los mantras como forma de meditación y de limpieza del subconsciente hace que se sienta rápidamente el cambio de energía".

"Llegué al kundalini por un músico. Yo antes era cantautora y practicaba yoga, pero no había meditado nunca. Este músico me habló del kundalini y me invitó a una práctica. Fue diferente de lo que venía haciendo, pero no fue algo muy fuerte porque la meditación es un largo camino. En cambio, sí sentí una revelación cuando escuché el primer disco de mantras, uno de Snam Kaur, que me conectó con una parte mía con la que estaba peleada, con la dulzura. A partir de allí tuve un cambio profundo".

"Toda esta enseñanza viene con una filosofía de vida, que de alguna manera yo estaba buscando. Lo primero que me trae esta enseñanza es sentir que soy parte de una familia mayor. Yo ya venía leyendo libros de Osho, de Krishnamurti, y sintiendo un montón de resonancia con todas esas enseñanzas. Pero me sentía muy sola. Kundalini es como entrar a una familia espiritual más grande y me da una síntesis, una nueva visión respecto del mundo y un universo nuevo a través de la música. Empieza a cambiar mi manera de ver y de entender".

"Yo traía muchas cosas personales sin trabajar que no me permitían encontrarme y a partir de ahí hago un camino de sanación, de integración y de cambio de mirada que se va anclando. Es un camino de conciencia de toda la vida que empezó en ese momento".



“Se abre todo este espacio que es la música, enriquecida con mi formación clásica, mi experiencia y mi creatividad, pero traída desde una enseñanza espiritual”

“Fue un cambio en todo mi mundo, incluso en mis relaciones. A mi familia le costó un poco entender estas cosas que empezaron a surgir en mí, pero no hubo un rechazo. Inclusive me apoyaron para la edición de mi primer disco. Creo que la gente que entra o sale de mi vida tiene que ver un poco con la vida misma y su flujo de movimiento, más que con mis decisiones o cambios en cuanto a cómo ubicarme en el mundo. A lo largo de este camino fui encontrando muchas personas que comparten el mismo deseo de búsqueda espiritual, pero nunca ese cambio significó cerrarme hacia los demás, independientemente de cuáles fueran sus creencias”.

“Si hay algo que me ha traído como sabiduría todo esto es poder aceptar con dignidad cómo son las cosas en mi vida. Estar en este camino no significa que no vaya a tener dificultades. Por una parte, me siento muy bendecida porque en cada concierto que doy toco fibras muy profundas de las personas y eso me provoca mucha gratificación. El hecho de que con algo que me fluye tan fácilmente pueda transmitir y que suceda esa magia, es algo que no tiene precio. Pero por otro lado, al menos hasta aquí, está el sabor de las dificultades o sacrificios, o cosas que uno querría que fueran de otra manera y que no tienen que ver con cosas materiales. Si bien hay un montón de gente que ya está vibrando con ciertos cambios y cosas que están sucediendo, también hay muchísima otra que no entiende nada de lo que estoy diciendo, que incluso piensa que estoy loca. Entonces siento que con mi propia vida tengo que ser el ejemplo de lo que estoy transmitiendo, con la música, con mi modo de vida, con el yoga. Me lo tomo con calma y, básicamente, creo que son todas cosas que me ayudan a aprender a vivir. Son muchos cambios que se han producido, y hoy más allá de quién esté más cerca o más lejos en mi vida, tengo mayor aceptación hacia las diferencias”.

Transformación

Bocinazos, frenadas, una vez suena el timbre y dos el teléfono. La voz de Pavan va engarzando los sonidos en un discurso único. Lo hace con los de la calle y los de la charla, como lo hizo con la música y los mantras.

“Tengo formación musical clásica. En San Juan siempre fui intérprete, pero en Córdoba empezó a aflorar todo eso no dicho y empecé a componer. Lo que hacía como cantautora era muy genuino, no se parecía a nada. Yo vine a Córdoba a estudiar teatro, me costó mucho adaptarme y renegaba siempre de lo que, en definitiva, había sido mi propia elección. Quizá por eso mis primeras composiciones fueron medio catárticas. Cada presentación me hacía sentir mal, expuesta. Tenía muchas cosas sin resolver con mi padre, que fue también mi maestro, y sentía mucha exigencia respecto al instrumento. Por otra parte, en el público causaba fascinación u horror, sin términos medios”.

“Cuando entro en el mundo de los mantras comienzo a simplificar el mundo sonoro con respecto a la guitarra y empiezo a explorar otras cuestiones. Uso muchas afinaciones diferentes en la guitarra, lo cual me da otros matices armónicos bastante particulares. Pero todo eso que parece complicado apunta a simplificar. Entonces se abre todo este espacio que es la música, enriquecida con mi formación clásica, mi experiencia y mi creatividad, pero traída desde una enseñanza espiritual”.

“Mi primer disco fue el resultado de una serie de intentos por encontrar el músico que más compatibilizase conmigo. Con uno de los músicos suspendimos el trabajo cuando a mí me robaron la guitarra, y para cuando pude retomar, a él no le interesaba más el proyecto. Con otro, que entendía muy bien lo que yo quería, fue imposible sostener el trabajo juntos porque él no vivía en Córdoba. Finalmente lo conocí a Daniel Kogan. Con él pude terminar ese disco y también hacer los dos siguientes”.

“Mis discos están en algunas disquerías y en muchos espacios de yoga, pero sobre todo se venden en mis presentaciones. A veces logro conjugar todo: doy una práctica de yoga, después canto y también vendo mis discos”.

“Así fue como me fui a Europa. Cuando terminé el segundo disco viajé a un festival de kundalini yoga en Francia. En esos festivales, durante el día se hacen las prácticas y a la noche hay demostraciones artísticas. Ahí di mi primer concierto y me fue muy bien: un sello distribuidor de Alemania me compró doscientos discos y se armó una red de contactos con espacios de yoga que me permitió dar ocho conciertos más en España”.



“En cada concierto que doy, toco fibras muy profundas de las personas. Que con algo que me fluye tan fácilmente pueda transmitir y suceda esa magia, no tiene precio”.



Liberar la mente

28

Música, sonido, vibración. La simplificación parece concentrar el poder de los mantras. Proteger, enfocar, sosegar la mente. Mantra: mana (mente) y triate (liberación). Liberar la mente, eso es lo que Pavan hace cuando canta.

“La utilización de los mantras se ha occidentalizado. Ponerles música es parte de algo nuevo. Originalmente, lo que funciona es el poder de la vibración, la repetición del sonido. Todo este mundo que se abre a través de varias cantantes que están viajando y provocando esta expansión de los mantras, es una forma de hacer accesible a través de la música algo que es milenario”.

“En mis dos primeros discos hice una música con mantras, no pensando en que la gente meditara con la música. Pero la música se vuelve meditativa. Es como un género de música particular. Sé que con eso abro una puerta para gente que no tiene la menor idea de lo que es meditar, pero a la que le llega porque la música es linda. He escuchado mantras con onda flamenca, o brasilera. No hay límites ni preconceptos a la hora de musicalizar, es música universal al servicio del mantra. Pero lo importante es que verdaderamente la música esté al servicio del mantra y no al revés. Para eso la música tiene que tener una corriente de sonido armónica, no tener cambios bruscos, para que se pueda cantar”.

“Normalmente, cuando yo hago mis prácticas elijo las cosas más monótonas. Cuando tengo que hacer una práctica muy larga, si algo es muy musical me distrae de la meditación. Un mantra con onda flamenca o carnavalito no me sirve para meditar, me sirve como música, como cualquier otra canción. La mayor parte de lo que se produce hoy no es mantra en el sentido de esa vibración con poder para modificar un espacio, sino que es música”.

“Cuando se canta un mantra se están pronunciando palabras sagradas o palabras de personas que se iluminaron. Yo no escribo las letras de los mantras, sino que musicalizo textos que han sido bajados a través de alguien que, en un grado muy alto de conciencia, de meditación profunda, conecta con la palabra divina”.

“El gurmukhi, que es el idioma en que yo canto, tiene los cinco elementos equilibrados en su composición fonética. Cada idioma tiene

No canta para que la gente la escuche, sino para que se escuche a sí misma.

una combinación distinta de los elementos y tiene una vibración diferente. Por eso no es lo mismo cantar en castellano o en inglés que cantar en gurmukhi o en sánscrito”.

“¿Cualquier sonido puede ser un mantra? Sí, todo puede mantralizarse. Pero el mantra, en un sentido en el que uno no puede ver, está creando forma también, porque no hay una distancia entre lo que uno dice y lo que es, ése es el poder del mantra, que va generando luz a la vez que va limpiando tu mente”.

“Todo lo que hago a través del yoga y de la música es poder conectar con el espacio de mi alma, que sé que no es a través de la razón. Ése es mi despertar. Muchos estamos identificados con una sola voz, que es la voz de nuestro ego, y actuamos atendiendo a ella. Pero el ego es nuestra identidad falsa, y cuando entendés que ésa no es tu propia voz, que no es la voz que surge en un estado profundo de silencio a través de la meditación, que es cuando se logra detener los pensamientos y clarificar la mente, entonces ahí vienen otro tipo de acciones. Parte de las cosas que yo canto se llaman shabda, que también es un mantra, pero que específicamente significa corriente de sonido que corta el ego”.

“Hay que ir más allá y comprender que uno es muchísimo más que el interactuar en el mundo de forma cotidiana, y que tenemos adentro un tesoro, que es el alma, y hacer conexión ahí, ése es el espacio infinito e intemporal. Hay que entender que, como dice Yogi Bhajan, somos espíritus teniendo una experiencia humana, no humanos buscando la espiritualidad”.

Pavan Pavan Pavan Pavan / Par Para Pavan Guru / Pavan Guru Wahe Guru / Wahe Guru Pavan Guru. Las mismas frases se repiten durante 31 minutos. Es el primero de los dos temas que contiene el nuevo disco de Pavan. Pavan no canta para que la gente la escuche, sino para que se escuche a sí misma. 🎧

Tripledoblevé
www.facebook.com/julipav